

La pedagogía de los docentes de la institución educativa John F. Kennedy –Cartagena

REVISTA
GESTIÓN, COMPETITIVIDAD E
INNOVACIÓN

**The pedagogy of the teachers of the educational institution John
F. Kennedy -Cartagena**

Katia Esthela Larios Navarro *

Rosa Matilde Varela Solano **

* Fundación Tecnológica Antonio de Arévalo Tecnar, Cartagena.
Katialarios@yahoo.es

** Universidad del Atlántico, Barranquilla. rosavarela62@hotmail.com

Fecha de recepción: 15 de enero de 2017

Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2017

Citación:

Larios Navarro, K. E., & Varela Solano, R. M. (2017). La pedagogía de los docentes de la institución educativa John F. Kennedy –Cartagena. *Gestión, Competitividad e innovación*(Julio-Diciembre 2017), 54-61.

RESUMEN

El presente artículo muestra un análisis de los constructos teóricos que hacen referencia a la importancia que tiene la pedagogía; siendo esta de vital relevancia en el ámbito académico y social. De igual forma se aborda la evolución, interpretación y explicación de la pedagogía, el saber pedagógico y las practicas pedagógicas de los docentes de la básica secundaria y media de la institución educativa John F. Kennedy –Cartagena. En coherencia con lo planteado en la investigación el estudio se encuentra enmarcado en un enfoque metodológico Cualitativo y en el enfoque epistemológico Fenomenológico, por lo cual se utilizó la entrevista estructurada, que se le aplicó a los docentes de la formación básica secundaria y media.

Palabras Claves: *Pedagogía, Saber pedagógico y Practica Pedagógica.*

ABSTRACT

This article presents an analysis of the theoretical constructs that refer to the importance of pedagogy; Being this one of vital relevance in the academic and social scope. It also addresses the evolution, interpretation and explanation of pedagogy, pedagogical knowledge and pedagogical practices of teachers in the secondary and secondary education of the educational institution John F. Kennedy -Cartagena. In coherence with what was proposed in the research, the study is framed in a Qualitative methodological approach and in the Phenomenological epistemological approach, for which the structured interview was used, which was applied to secondary and secondary education teachers.

Keywords: *Pedagogy, Pedagogical Knowledge and Pedagogical Practice.*

1. Introducción

En la actualidad la pedagogía es concebida según el Ministerio de Educación como el saber propio de las maestras y los maestros, ese saber que les permite orientar los procesos de formación de los y las estudiantes.(Men, 2017) La pedagogía es el pilar fundamental en todos los procesos y ambientes académicos. Por ende día a día permite a los docentes tener diferentes miradas para poder orientar los procesos académicos mediante una triangulación entre maestros -estudiantes y conocimientos.

2. Pedagogía

Etimológicamente, pedagogía viene de dos voces griegas (Paidós, niño, muchacho y Ago., conducir, guía). En términos generales significa conducir, guiar, dirigir etc. Una gran mayoría de tratados de pedagogía la definen como la ciencia y el arte de la educación, como la ciencia y la practica educativa simultáneamente. La pedagogía surge cuando el hombre adquiere conciencia del problema de la educación y de la posibilidad de resolverlo mediante recursos previamente establecidos. Desde ese momento la pedagogía empieza a tener vigencia propia y vida propia en la estructuración social y cultural del estado (López, Barragán & Aguirre, 1990) Jean Jacques Rousseau, es el máximo exponte del naturalismo

pedagógico y uno de los pioneros de la educación contemporánea. La pedagogía contemporánea es Rousseauiana, en la medida en que su naturalismo inspira la confianza en la educación, como desarrollo autónomo y sin intervenciones externa de las virtualidades físicas, psíquicas e intelectuales de los sujetos.

En particular “El Emilio” es una novela pedagógica, en la que se propone un modelo de educación natural, como demostración de la tesis fundamental de Rousseau: “La naturaleza es ingenua, la única fuente de males es la vida social”. “La escuela no es una preparación para la vida, sino la práctica de la vida” Rousseau considera que la sociedad está corrupta y es corrupta. Hay que alejar al niño de ella, en sus años de formación, para que cuando sea dueño de sí mismo, respetuoso de la libertad propia y ajena, se integra a ella. La escuela, dice Rousseau, es la encargada de suplir carencias y sustituirlas en la naturaleza relacionando al hombre con la cultura.

La Pedagogía, lugar teórico o de saber, que tiene su propia historicidad. Los conocimientos, cuyo modo de existencia cultural pasa por la práctica de la enseñanza, encuentran en el maestro su primer depositario. Consultando a Olga Lucia Zuluaga (1985), la pedagogía se entiende como la disciplina que conceptualiza, aplica, y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos, en las diferentes culturas. Sin embargo, a pesar de considerarla inicialmente una disciplina, esta investigadora, años más tarde, concibe a la pedagogía como una región constituida por los diferentes objetos y elecciones temáticas producidos a propósito de la enseñanza, o como una región que consta de los objetos, conceptos, formas de enunciación y elecciones estratégicas producidas o delimitadas a propósito de la institucionalización del saber (Zuluaga, 1987). (Zuluaga, 1999)

La pedagogía es una disciplina que contextualiza, aplica y experimenta conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas. La pedagogía es considerada como formación discursiva, como disciplina como un conjunto de discursos que van adquiriendo carácter de ciencia, va construyéndose en el seno del saber, cuando, logra descubrir y definir su objeto específico, cuando reflexiona sobre dicha práctica pedagógica. “si se revisa la literatura al respecto, se encuentra que pedagogía es una de esas palabras comodines que en educación se utiliza para todo. Así cada vez que alguien necesita solicitar estimación para el discurso educativo que elabora , le coloca el calificativo de pedagógico o algo relacionado con esto; pero sobre todo, si dicho discurso tiene el nivel de lo pueril , entonces con mayor razón se le confiere tal título acudiendo a las raíces etimológicas”(Gallego1996)

2.1. El saber pedagógico

Cabe anotar que “Para hacer historia del saber pedagógico es necesario realizar un análisis enunciativo de los discursos objeto de estudio. Decimos saber pedagógico porque hemos asumido la Pedagogía como saber. El saber es el espacio más amplio y abierto de un conocimiento, es un espacio donde se pueden localizar discursos de muy diferentes niveles: desde los que apenas empiezan a tener objetos de discurso y prácticas para diferenciarse de otros discursos y especificarse, hasta aquellos que logran una sistematicidad que todavía no obedece a criterios formales.

Es decir, el saber nos permite explorar desde las relaciones de la práctica pedagógica hasta las relaciones de la Pedagogía, así: primero de la práctica pedagógica con la educación, la

vida cotidiana de la escuela y el entorno sociocultural que la rodea, pasando por las relaciones con la práctica política.

En el pensamiento de Eloísa Vasco (1997), el saber pedagógico se relaciona con la enseñanza y con el enseñar, sobre lo cual establece una diferenciación: [Propongo] el enseñar para referirme a la práctica cotidiana del maestro, por cuanto me parece que el infinitivo sustantivado expresa bien la dimensión activa, el devenir de la acción que realiza el maestro cuando “da clase”, una acción que puede ser descrita de varias maneras. Propongo usar el sustantivo la enseñanza para nombrar el constructo teórico, por cuanto percibo en él una instancia de abstracción que supera la acción que puede ser descrita e invita al trabajo de un análisis más conceptual que descriptivo (1997)

Cuando un maestro enseña, pone en juego un saber del cual es sujeto y portador, el saber pedagógico. Este saber es complejo porque en la acción misma de dar clase confluyen un conjunto de saberes y de habilidades que se traducen en prácticas específicas, en maneras particulares de enseñar, que ponen en relación a unos sujetos que interactúan y a unos conocimientos que han de ser enseñados (Vasco, E., 1997)

Es importante resaltar la distinción entre el enseñar y la enseñanza como una posibilidad de comprender el lugar desde donde se puede pensar el saber pedagógico. «Por otra parte, la enseñanza puede ser pensada en sí misma, independientemente de las formas, lugares, propósitos y sujetos que intervienen en el enseñar» (Vasco, E., 1997)

El enseñar podría mirarse como un triángulo, en cuyos vértices se encuentra el que enseña (maestro), el que aprende (alumno o aprendiz) y lo que se enseña (conocimientos y saberes). Al interior del triángulo, se descubrirían una serie de complejas mediaciones e interacciones, tales como el lenguaje, la afectividad, las propuestas metódicas, los propósitos, los lugares y los tiempos. Sin embargo, visto así, este triángulo estaría en reposo, cerrado, auto contenido.

Si se visualiza este triángulo como un señalamiento posible de la enseñanza, tendríamos que verlo de manera quizás menos estática, menos cerrada, menos ordenada, como un triángulo dinámico, en movimiento, abierto; las mediaciones a su interior ya no estarían solamente a su interior, y se descubrirían otras que no son visibles al enseñar. Es decir, la mediación entre los sujetos, dada por los conocimientos y saberes, no se encuentra en reposo en uno de los vértices del triángulo, sino que se está jugando en la relación entre sujetos también dinámicos, que tampoco están en reposo.

Ni el que enseña, ni el que aprende, ni lo que se enseña juega solo; se están jugando muchas otras cosas: el afecto y el desafecto, la sociedad y sus instituciones; la política y la ética; la cultura particular y la universal; el pasado, el presente y el futuro; los lenguajes y el pensamiento; la estética y las artes; las realidades y el deseo que las trasciende. No se trata, en este planteamiento, de una referencia a lo que suele llamarse el “contexto” del enseñar, porque el contexto en este caso estaría dentro de un triángulo encerrado y en reposo, como una mediación más; se trata de una serie de “señales” que apuntan hacia un concepto mucho más complejo, pero también específico, en tanto tiene existencia propia y puede ser pensado. Propongo que este concepto más complejo es el concepto de enseñanza, como distinto al enseñar (Vasco, E., 1997) (Perez, 2011)

Si se visualiza este triángulo como un señalamiento posible de la enseñanza, tendríamos que verlo de manera quizás menos estática, menos cerrada, menos ordenada, como un

triángulo dinámico, en movimiento, abierto; las mediaciones a su interior ya no estarían solamente a su interior, y se descubrirían otras que no son visibles al enseñar. Es decir, la mediación entre los sujetos, dada por los conocimientos y saberes, no se encuentra en reposo en uno de los vértices del triángulo, sino que se está jugando en la relación entre sujetos también dinámicos, que tampoco están en reposo.

Ni el que enseña, ni el que aprende, ni lo que se enseña juega solo; se están jugando muchas otras cosas: el afecto y el desafecto, la sociedad y sus instituciones; la política y la ética; la cultura particular y la universal; el pasado, el presente y el futuro; los lenguajes y el pensamiento; la estética y las artes; las realidades y el deseo que las trasciende. No se trata, en este planteamiento, de una referencia a lo que suele llamarse el “contexto” del enseñar, porque el contexto en este caso estaría dentro de un triángulo encerrado y en reposo, como una mediación más; se trata de una serie de “señales” que apuntan hacia un concepto mucho más complejo, pero también específico, en tanto tiene existencia propia y puede ser pensado. Propongo que este concepto más complejo es el concepto de enseñanza, como distinto al enseñar (Vasco, E., 2007)

La perspectiva de la comprensión que tiene el maestro del saber científico respectivo, la selección de contenidos que él hace y quizá más fundamentalmente la manera en que concibe las formas de construcción de esa disciplina o ciencia, las formas particulares de pensamiento, de trabajo y de investigación que la caracterizan.

El aporte de Eloísa Vasco Montoya es, sin duda, una invitación a mirarnos como humanos, a reconocer en los maestros el potencial de agentes transformadores de la realidad de sí mismos y de los otros –sus estudiantes y comunidades–. Eloísa, a través de su capacidad de mirar la vida desde una actitud optimista pero crítica, convoca a los maestros a reconocerse como productores de saber, de un saber que les es propio en razón de su propia experiencia, de ser capaces de vivir en un espacio complejo: la escuela, en donde se entretejen innumerables hilos, que la constituyen en un escenario dinámico, en el que cada uno de los elementos del triángulo –maestros, alumnos y saberes– se difunden, generando la posibilidad de crear nuevas maneras de pensar el acto de enseñar y, en consecuencia, la enseñanza, y desde allí la propia pedagogía.

Eloísa, entonces, habla con el Ante todo, Zuluaga, siguiendo los dictados de Foucault, elabora esta noción a partir del concepto más genérico y comprensivo de saber. Por éste entiende el conjunto de conocimientos de niveles desiguales (cotidianos o con pretensión de teóricos), cuyos objetos son enunciados en diversas prácticas y por sujetos diferentes. Siempre específica a un sujeto-soporte.

El discurso asumido como saber tiene por finalidad metodológica el análisis de segmentos de discurso provenientes de diferentes prácticas, el análisis de su existencia práctica en regiones del saber y del poder y el análisis de su surgimiento en superficies del poder y del saber (Zuluaga, 1999,148). Su contenido está referido a la cultura, es decir, a la vida. Sobre todo aquella que está signada por la relación con base en significados y que genera palabras y cosas, lenguajes con sus correlatos observables. Este es un mundo de prácticas sociales del cual emergen dominios de saber explicados por las nociones, los conceptos, las proposiciones, los objetos, las técnicas y, obviamente, los discursos con sus correspondientes prácticas sociales (R de Moreno, 2004)

2.2. La práctica pedagógica

“Una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso- maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia- como los aspectos políticos institucionales, administrativos y normativos, que según el proyecto educativo de cada país, delimitan las funciones del maestro” (Fierro, 1992:21).

“Proceso consciente, deliberado, participativo implementando por un sistema educativo o una organización con el objeto de mejorar desempeños y resultados, estimular el desarrollo de la renovación en campos académicos, profesionales o laborales y formar el espíritu de compromiso de cada persona con la sociedad y particularmente para a la comunidad en la cual se desenvuelve” (Huberman, citado en R. de Moreno, 2002). La práctica pedagógica según Zuluaga (1979) hace referencia a los modelos pedagógicos tanto teóricos como prácticos utilizados en los diferentes niveles de enseñanza. Una pluralidad de conceptos pertenecientes a campos heterogéneos de conocimiento, retomados y aplicados por la pedagogía.

Las características sociales adquiridas por la práctica pedagógica en las instituciones educativas de una sociedad dadas que asigna unas funciones a los sujetos de esa práctica. (R de Moreno, 2004)

La práctica pedagógica es el escenario, donde el maestro dispone todos aquellos elementos propios de su personalidad académica y personal. Desde la académica lo relacionado con su saber disciplinar y didáctico, como también el pedagógico a la hora de reflexionar de las fortalezas y debilidades de su quehacer en el aula. En lo personal, el maestro utiliza elementos como el discurso, relaciones intra e inter personal, ya que si no las tiene, es seguro que no obtendrá éxito con la población a la cual va dirigida su conocimiento. (Castañeda & Pigault, 1998)

3. Objetivos

- Identificar en los docentes de la institución educativa John F. Kennedy – Cartagena los aspectos de la pedagogía que orientan los procesos pedagógicos.
- Interpretar el lugar de la pedagogía como horizonte en la formación básica secundaria y media en la institución educativa John F. Kennedy – Cartagena.
- Explicar el lugar de la pedagogía como horizonte en la formación básica secundaria y media en la institución educativa John F. Kennedy – Cartagena.

4. Materiales y métodos

4.1. Diseño y lugar de estudio

En el presente artículo se puede precisar que se realizó la observación directa, la cual permitió registrar sistemáticamente la información. De igual forma se aplicó una entrevista estructurada a los docentes de la básica secundaria y media de la institución educativa John F. Kennedy, la cual se encuentra ubicada en el barrio Blas de Lezo de la ciudad de Cartagena.

4.2. Población

La población objeto de esta investigación está conformada por los 36 docentes de la básica secundaria y media de la Institución Educativa John F. Kennedy de Cartagena.

4.3. Instrumento

El instrumento que se le aplicó a los 36 docentes de la básica secundaria y media de la Institución Educativa John F. Kennedy fue una entrevista estructurada que permitió analizar los resultados referentes a la pedagogía, el saber pedagógico y las prácticas pedagógicas.

5. Análisis de resultados

Los resultados de la entrevista estructurada correspondiente a las variables que fundamentaron esta investigación mostraron el análisis que se le realizaron a las mismas las cuales son: ¿Cómo concibe usted el saber pedagógico? ¿Qué importancia tiene usted las capacitaciones que brinda la institución? ¿Cuáles son sus criterios para desarrollar la secuencia instruccional en su asignatura? ¿Qué tipo de estrategias metodológicas usa usted para desarrollar sus clases? ¿Cómo influye el entorno sociocultural en los aprendizajes de los estudiantes? ¿Que representa para usted la evaluación del estudiante?

El 40% de los docentes concibe el saber pedagógico como un conjunto de saberes propios de cada persona que los comparte con estudiantes y maestros.

El 40 % de los docentes usa estrategias que permiten dinamizar los procesos académicos como son: Foros, mapas conceptuales, aprendizaje colaborativo, aprendizaje por descubrimiento y aprendizaje vivencial.

El 20% de los docentes respondieron que la evaluación representa para ellos el proceso permanente que permite mirar las debilidades y las fortalezas de los estudiantes en las diversas asignaturas académicas.

Conclusiones

Por último vale la pena precisar que el objetivo o propósito de este artículo es analizar el lugar de la pedagogía, el saber pedagógico y las prácticas pedagógicas de los docentes de la institución educativa John F. Kennedy de la ciudad de Cartagena, que propenden por fortalecimiento de los procesos académicos en los diferentes ambientes de aprendizajes.

Referencias

- Men. (2017) Pedagogía. <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-80185.html>
- López, Barragán & Aguirre. (1990) Pedagogía. Medellín. Funlam
- Zuluaga, O (1999). Pedagogía e Historia: la historicidad de la pedagogía, la enseñanza, un objeto de saber. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Anthropos, Editorial Universidad de Antioquia.
- Gallego, R (1990) Saber pedagógico Santafé de Bogotá: Mesa Redonda Magisterio
- Revista Colombiana de Educación N. 61 SSN 0120-3916 Julio-diciembre de 2011 Acerca del saber pedagógico: una aproximación desde el pensamiento de Eloísa Vasco Montoya, María Rocío Pérez Mesa / Guillermo Fonseca Amaya.
- Revista Gestión, Competitividad e Innovación. Enero – Junio 2017. ISSN: 2322-7184. Politécnico de la Costa Atlántica, Claustro Santa Bernardita, Barranquilla, Colombia www.pca.edu.co/investigacion/revistas/index.php/gci/

- R de Moreno, Elsa Amanda. (2004) Concepciones de práctica pedagógica
http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol16_11inve.pdf
- Castañeda, M & Pigault A. (1998.) Función significativa de los conceptos de práctica Pedagógica y enseñanza en la obra de Olga Lucía Zuluaga Garcés .Universidad de Antioquia.